

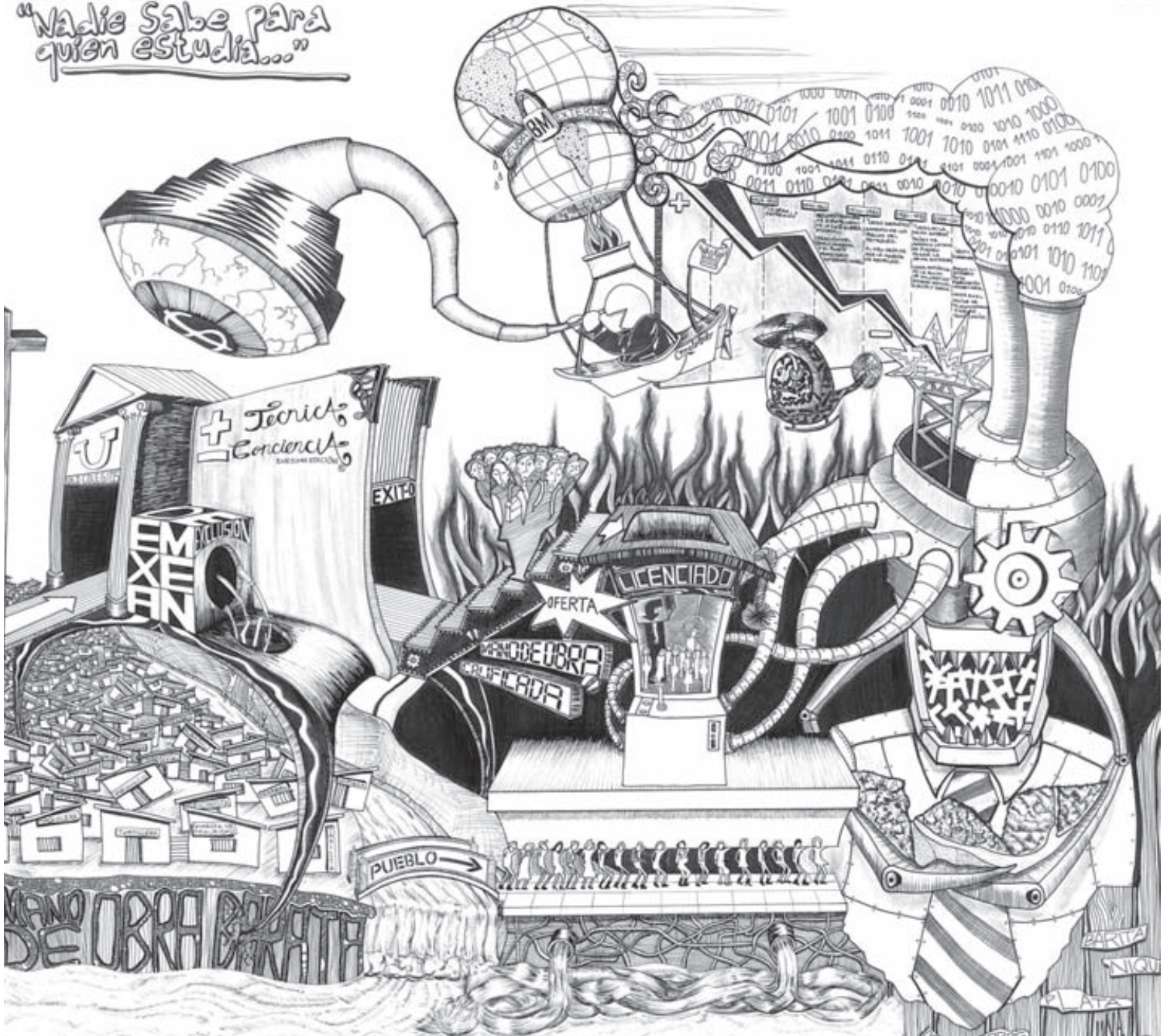
la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 14 No. 158

Guatemala, agosto 2012

"Nadie sabe para
quien estudia..."



Educación para la libertad

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda



Ilustración: Mechez

La educación para las mujeres es una necesidad, decía **Mary Wollstonecraft**, pionera del feminismo en la Inglaterra de la Revolución Industrial. Con diferentes énfasis, las distintas corrientes del feminismo han generado reflexiones alrededor del tema educativo a fin de replantearse sus métodos y contenidos.

Desde *laCuerda* consideramos que el actual contexto, en el cual el autoritarismo y el militarismo se han acentuado, amerita retomar el análisis del tema educativo, no sólo desde lo que sucede en las aulas, sino en las relaciones sociales. Colocamos acá algunas reflexiones desde el feminismo como teoría crítica.

Llegar al mundo para cuestionarlo, no para adaptarse a la injusticia

La educadora argentina **Claudia Korol** señala que *nacer es un acto político. Es el primer gesto de curiosidad y autonomía frente al mundo pre-establecido al que llegamos.*

Al respecto vale la pena reflexionar que en el imaginario social está instalada la convicción de que al nacer, las y los recién llegados debemos *adaptarnos* a nuestro entorno, nuestra cultura, nuestra sociedad. Hacia esto se encaminan todos los esfuerzos, incluso de quienes nos quieren bien. Así comienza la dominación de nuestro ser, desde que salimos del vientre materno hasta la valoración de permanecer en silencio, inmóviles, obedientes a reglas, normas y leyes sin cuestionarlas.

La curiosidad y la autonomía son dos herramientas con las que llegamos al mundo y que vamos perdiendo en los procesos de socialización y en todo el periplo del ciclo educativo (si tenemos la *suerte* de tener acceso al mismo).

Métodos para aprender a pensar

Desde el pensamiento occidental, los procesos de enseñanza-aprendizaje han variado desde la antigüedad hasta nuestros días. Los métodos deductivo, analítico o lógico forman parte de concepciones marcadas por la perspectiva de la inducción. Están diseñados para llegar a conclusiones mediante un modo de pensamiento unidireccional y convergente, es decir, siempre que se hace esto o aquello, inevitablemente da como resultado eso o lo otro.

Estas formas de pensar son la base sobre la que se establecen posturas dogmáticas tanto conservadoras como supuestamente progresistas. En los últimos meses, desde estamentos del poder, hemos escuchado con frecuencia que *una mejor educación requiere una preparación más larga*. Este enunciado no visibiliza la pluralidad de acciones que requiere el esfuerzo educativo. De hecho la *mejoría* que nos proponen responde a lógicas económicas más que pedagógicas.

Ambas están sustentadas en una racionalidad basada en el mérito, según el cual, las condiciones de desigualdad son superables si existe esfuerzo personal. Asimismo, la lógica del mercado ha convertido el derecho universal a la educación en un bien

de consumo: quienes se *educan* logran ser *competentes* y *productivos*, y por lo tanto *funcionales al sistema*.

El patriarcado, articulado con otros sistemas de opresión como el neoliberalismo o el racismo, requiere de un pensamiento asentado en la dicotomía que ha dividido al mundo de forma maniquea entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo que debe ser y lo que no se admite.

Muchas niñas y niños *buenos* y *obedientes* lo son porque el sistema ha logrado alienarles de sí mismos y les ha situado en lo que se requiere de ellas y ellos para que siga funcionando. Quienes tienen más recursos son *personas de éxito*, quienes carecen de las mismas oportunidades, *mano de obra barata*.

Educación Popular


La Educación Popular, de la mano del pedagogo brasileño **Paulo Freire**, ha ido abriéndose paso desde los años sesenta. En algunos casos se ha dejado de lado la propuesta práctica-teoría-práctica, que recupera la experiencia de la persona sujeto del proceso. Más que un modelo educativo, desarrolla posibilidades para el pensamiento crítico, puesto que parte de que las personas analicen su realidad, la cuestionen, la *teoricen* y vuelvan a ella para transformarla.

El método Freire con todo lo emancipador de su contenido no consideró los efectos diferenciados del sistema en las mujeres, y pocas de sus herramientas cuestionan la condición de éstas en sus sociedades y culturas. La Educación Popular, en sus inicios, no visibilizó que el grupo de *los oprimidos* -como lo nombró su autor- estaba integrado mayoritariamente por mujeres en cuyas experiencias de vida se incrustaban múltiples sistemas opresivos que no se estaban cuestionando.

Formas de pensar para la libertad

Las feministas retomaron la propuesta de **Freire**, la ampliaron y profundizaron, para que el método pudiera utilizarse no con *las oprimidas* sino con las sujetas de sus vidas. El pensamiento crítico feminista propone preguntas que siguen resultando incómodas para el *status quo* de cualquier sistema social o cultural establecido desde la base patriarcal con sus diferentes expresiones e intensidades.

Este pensamiento se construye desde la *hermenéutica de la sospecha*, como nos dice la teórica feminista **Celia Amorós**. Una propuesta de pensamiento abierto y liberador basado en la duda más que en la certeza. Una posibilidad para romper cadenas de siglos internalizadas en forma de creencias inamovibles.

Desde el momento en que nos hacemos una pregunta que cuestione, no importa si es en silencio y soledad o en voz alta y desafiante; en la escuela, la casa o la iglesia, esa no certeza nos hará avanzar en el proceso de desmontar la dominación en nuestra forma de pensar para abrirnos a una pluralidad de posibilidades y senderos de retorno al centro de nuestras vidas, quizá dolidas pero libres. Hacia allí vamos. 

Urge un ejercicio libre e informado

Texto y foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Un proyecto educativo que pretenda formar ciudadanas y ciudadanos autónomos, libres y responsables de su toma de decisiones, no puede dejar fuera de sus contenidos la sexualidad y la laicidad. En este *Cuerdionario* queremos dar a conocer distintas opiniones acerca de lo que significa y debe contemplarse en una propuesta de educación integral.

Las personas entrevistadas coinciden al mencionar que es necesario implementar una política educativa que deje de lado las creencias personales y la imposición de pensamientos para abrir camino a ideas que permitan formar sujetos críticos.

En una sociedad democrática -afirman- es fundamental garantizar los derechos humanos de la población, por tanto no se puede limitar el acceso a una educación sexual, integral y laica.



Mirna Montenegro, integrante del Observatorio en Salud Reproductiva:

La educación sexual integral es un proceso que da herramientas para que las y los adolescentes puedan tomar mejores decisiones. Elimínas lo que tiene que ver con mitos y tabúes, y hablás realmente de un sistema de información que permita conocer qué es el placer, cuáles son los cambios hormonales, cómo reconocer a un posible violentador dentro del noviazgo...

Guatemala es el país latinoamericano que más había avanzado en los últimos dos años. Con este nuevo gobierno el enfoque cambia y se plantea una estrategia de prevención de la violencia escolar que no contempla la educación integral en sexualidad. El Ministerio de Educación tiene una visión biológica porque te deja este tema en la rama de las ciencias naturales; los prejuicios y las creencias personales están por encima del marco legal que obliga a que haya educación sexual en los establecimientos educativos.

Bienvenido Argueta, profesor del Doctorado en Educación de la Universidad de San Carlos:

La sexualidad abarca toda la vida, considerando no sólo el sexo sino también los distintos roles y relaciones de poder que se establecen entre los géneros. Asociado a ello está el propio desarrollo y la definición que tienen mujeres y hombres en la época de la pubertad, y el conjunto de decisiones que toman en relación con el ejercicio de su derecho sexual.

En ese sentido no sólo se ve la parte del cuerpo humano y el desarrollo psicosocial sino también el hecho de revisar, de manera crítica, los distintos ordenamientos culturales que existen, ya que el ejercicio de la sexualidad parte de la definición de la individualidad, la autonomía, la libertad y de una toma de decisiones.

No podemos cerrar los ojos frente a distintos fenómenos como abusos sexuales, embarazos en adolescentes... No se trata de una política que se manifiesta como consecuencia de elecciones partidarias sino hablamos de dar continuidad a un proceso educacional.

Hay gente que opina de manera muy restrictiva en relación con la sexualidad, yo creo que en una sociedad moderna y democrática, al final de cuentas es el individuo quien se hace responsable de sí mismo. Por tanto considero que la educación sexual es más que fundamental y que lejos de restringirse, debe de ampliarse.

Al final de cuentas no se trata de que porque yo sea conservador, liberal, esto o lo otro, voy a limitar el acceso a información de las personas; por eso hablo de la autoestima y el ejercicio libre, porque si no damos información estaríamos evadiendo un ámbito de responsabilidad que el sistema educativo, aquí o en cualquier parte del mundo, ha asumido.

Manuela García, integrante de la Asociación Consejo Prodesarrollo Comunitario de Totonicapán:

Uno de los puntos fundamentales es retomar la educación basada en derechos, dirigida a los pueblos indígenas, que contemple el elemento de la diferencia y la pertinencia cultural; porque a veces se aborda como si todos estuviéramos en el mismo guacal y eso no puede ser.

La educación sexual no se debe generalizar, por tanto debe ser diferenciada entre mujeres y hombres, entre los pueblos y la edad porque las necesidades entre unas y otros no son las mismas.

Es primordial promover la información científica y dar a conocer qué significa realmente la sexualidad, la maternidad y paternidad responsables. Considero que más que ver este tema desde un punto de vista biológico, hay que analizar la sexualidad y el impacto que tiene en lo social, económico, cultural y ambiental.

Resulta necesario que se respeten las opiniones de los pueblos indígenas, que no se impongan pensamientos occidentales porque ahí encontramos los choques y que no sea una educación estereotipada, sexista ni machista.


Es importante hablar de los métodos de planificación familiar modernos, pero también de los naturales porque hemos visto que en muchos municipios, por cuestión de acceso y abastecimiento en los centros, a la gente le interesa más esto. También del VIH porque, al menos en Totonicapán, muchos casos tienen rostro de mujer.

Es fundamental que las metodologías que se implementen partan del análisis de los contextos, que se tome en cuenta el idioma de los pueblos y que si hablamos de una educación integral, sexual y laica, se cumplan las leyes concatenadas en el tema y no se antepongan los pensamientos religiosos de las autoridades o los docentes.

Olga Villalta, periodista feminista e integrante del consejo editorial de la revista *Sala de Redacción*:

Creo que es importante darle continuidad a la Unidad de Género del Ministerio de Educación, creada en la administración pasada. Esto garantizaría una educación sexual desde una visión científica y laica, libre de influencia religiosa, que de alguna manera es lo que le corresponde al Estado; las iglesias no pueden imponer al Estado una visión o una concepción religiosa.

Creo también que hay bastante desinformación, si a la gente le explicamos claramente, y ahí el papel de los medios de comunicación, qué es una educación científica y laica, lo entiende y lo asume; pero no nos encargamos de aclarar esto. Generalmente las personas relacionan sexualidad con genitalidad o que impartir educación sexual tiene que ver con dar condones y hablar del coito. Estas ideas desvían la discusión y profundización del tema.

De lo que se trata es de enseñar lo que esto implica de manera holística; con un niño de siete años no vamos a conversar sobre relaciones sexo-genitales pero sí le vamos a decir, que nadie tiene que tocar su cuerpo. Está relacionado con enseñar y dar información tomando en cuenta las edades. 

Urge des-totalizar el racismo en las universidades

Aura Estela Cumes Simón / Antropóloga

Mientras un 10.2 por ciento de hombres no indígenas llega a la universidad, lo hace un 0.8 de mujeres indígenas, según un reporte del PNUD de 2005. Los extremos son claros, hay casi diez veces más posibilidades para los primeros que para las segundas. Cuando hablamos de racismo en las universidades pensamos inmediatamente en la poca presencia de mayas, garifunas, afro-descendientes, xincas, especialmente mujeres. Pero vaya que el problema no se reduce a ello.

Aunque la exclusión es un indicador del crudo racismo estructural, va unido a otras situaciones graves, pero menos visibles como la lucha cotidiana que libran tanto estudiantes como profesionales indígenas y afrodescendientes en estos centros académicos. La experiencia relatada por **Ixkik Zapil** va en esta línea (*elPeriódico* 01/07/12). Las universidades se limitan a *respetar* su presencia pero no crean condiciones para asegurar su permanencia, se han configurado en lógicas coloniales, de tal manera que este conglomerado encuentra un contexto desfavorable que termina expulsándolo o aceptando ser educado bajo las normas dominantes.

Esto raya en lo paradójico cuando se da en espacios que nacen precisamente para develar las desigualdades históricas en este país. Debieran ser núcleos en los que se ensayen otras formas de relacionamiento, pero terminan reproduciendo la herencia de las viejas elites económicas coloniales que critican. Un uso instrumental de *lo indígena*, más aún con la neo-folclorización del cambio de ciclo (Oxlajuj B'aqtun), convive con actitudes de indiferencia, autoritarismo y tutelaje. Es decir, no hay un trato de colegas y co-creadores, sino de autoridad *ladina* versus subalterno *indígena*, en el cual la condición étnica/racial y de sexo/género es decisiva, aunque discursivamente se insista en la neutralidad. Bajo esta lógica de mando/obediencia se premia el comportamiento sumiso y se castiga la insubordinación. Cualquier sospecha de racismo no es revisada como debe ser, sino se apresura a ocultarla bajo eufemismos que huelen a impunidad.

Si bien estoy de acuerdo con la antropóloga **Verena Stolcke** cuando dice: *no todo lo que huele mal es racismo*, pues el problema hay que tratarlo con seriedad, esto no justifica el otro extremo de *nada es racismo sino cualquier otra cosa*. Nos queda a quienes estemos interesados en librar la batalla contra este problema, ir a la par de los nuevos inventos que lo justifican y relegan a la impunidad. Ya el filósofo **Franz Fanon** habló hace mucho tiempo del racismo humanista y el lingüista **Teun van Dijk**, entre otros, del racismo académico.

Cuando hablo de des-totalizar el racismo en las universidades y centros de producción de conocimiento pienso que no debe reducirse a un problema de comportamientos y lenguajes descuidados. Esto es sólo el reflejo de un problema del poder constitutivo de la dominación colonial, por lo mismo el racismo en las universidades es estructural, epistémico y cotidiano. El fin del racismo no se consigue solamente con que los indígenas lleguemos masivamente si nos educamos en las estructuras racistas.

Des-normalizar el racismo implica una lucha epistémica, política y de nuevos sentidos comunes. Hay que crear universidad desde miradas distintas teniendo como espejo la realidad producida por las lógicas seminales de dominación que nos constituyen como sociedad. Nos asiste el derecho a crear, a revolucionar en tanto sujetas y sujetos epistémicos. Una tarea más difícil para las mujeres indígenas pues tenemos que ir rompiendo con la telaraña mental de quienes insisten en tratarnos como la servidumbre colonial.


Sirvan estas líneas para animar a quienes están luchando por su derecho a estar y crear dentro de las universidades, para quienes han tenido la valentía de denunciar el racismo y las estructuras coloniales-patriarcales, y para quienes desde la heterogeneidad estemos interesados en trastocar genuinamente los poderes de dominación. Que el nuevo ciclo sea de verdaderos y grandes cambios. 



Ilustración: Mecheez

Creatividad y libertad

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

La educación es fundamental si se desea el desarrollo de las personas activas en la construcción de una sociedad que tiene como objetivo la Vida, el bienestar y la felicidad. Con estas características lograrían el ejercicio pleno de su libertad, autonomía y creatividad en su desempeño laboral y político.

Reivindicaciones

Una de las primeras reivindicaciones feministas fue el acceso a la educación, y en segunda instancia, la crítica y propuesta a sus contenidos. La primera sigue siendo una demanda evidente, no así la segunda.

Si bien en la actualidad se permite que mujeres tengan oportunidad de seguir carreras tradicionalmente masculinas, esto no impide las actitudes discriminatorias y de abuso por parte de sus pares hombres o de catedráticos.

Las feministas critican que los contenidos de la educación estén dirigidos de manera fundamental a hacer ciudadanos a los hombres y a reproducir los roles de madre, esposa y prostituta a las mujeres a fin de cubrir las necesidades de afecto, cariño y placer sexual de otros. La académica española **Rosa Cobo** indica que la libertad e igualdad de los hombres en el espacio público reposa sobre la sujeción de las mujeres en el espacio privado.

El acceso a una educación no sexista es un elemento fundamental para construir sociedades democráticas, por ello, las feministas han planteado una serie de medidas que contribuyan a construir un imaginario en el que las mujeres se desempeñan en distintos ámbitos.

Aunque ellas han tenido acceso a una gama mayor de opciones laborales, los montos de las remuneraciones por lo regular son menores a los que reciben los hombres. Y ellos, sólo por excepción han asumido tareas de cuidado y de reproducción de la vida, lo que ha provocado una recarga de trabajo para las mujeres.

Más allá del sistema educativo


Desde una perspectiva integral, las feministas consideramos que se socializa y educa a través de distintas instituciones como la familia, las iglesias, los medios de comunicación. Actualmente en todos estos espacios está presente la lógica del autoritarismo y la obediencia, mientras que las actividades reproductivas se perciben como un trabajo femenino desvalorizado.

Con base en lo anterior, planteamos la transformación de tales instituciones. Por ejemplo con respecto a la familia, proponemos redes de cuidado en las que pueden o no participar personas consanguíneas, que proporcionen el afecto necesario para hacer de la niñez personas seguras y autónomas, desterrando a su vez las relaciones de apego o de celos.

Consideramos que las instituciones educativas tienen que inhibirse de troquelar los deseos de las personas y dedicarse a monitorear sus aptitudes a fin de descubrir las y encaminarlas de acuerdo al potencial de cada una.

Con respecto a los contenidos tendrían que estar orientados a desarrollar habilidades analíticas y enseñanzas específicas para la vida laboral, así como para el conocimiento del cuerpo y posibles patologías, formas sanas de alimentarse y curarse.

El libre ejercicio de la espiritualidad y la sexualidad son otros elementos centrales. Las relaciones personales tendrían como base la solidaridad, el buen trato, la conexión con los distintos elementos del universo, la confianza y la ética.

Por tanto, la reivindicación de acceso a la educación y la defensa de los contenidos no sexistas y laicos son insuficientes para crear una redistribución social de las actividades que se requieren para la producción y reproducción de la vida. Para hacer una transformación en la vida de las mujeres, es necesario un cambio radical en la organización social y política de la sociedad. 

Otras maneras de aprender, ser, crecer, vivir



Ana Cofiño / laCuerda

Educación significa conducir, como lo indica su raíz latina, pero también puede asimilarse a adiestrar, nutrir e inclusive domesticar. Subyace en la palabra la idea de que los seres son maleables o dúctiles, o sea que se pueden transformar. Esculpir o moldear también se asocia al proceso que tiene lugar en las escuelas e instituciones que se hacen cargo de la socialización a través de la cual se forma a las personas como ciudadanas, consumidoras, trabajadoras o como integrantes de la comunidad universal.

Ecopedagogía

El agotamiento del sistema capitalista, sus crisis catastróficas y los nefastos resultados que ha dejado, dan lugar al surgimiento de nuevos paradigmas de convivencia. Entre ellos, el del *ecosocialismo* que propone **Boaventura de Sousa Santos**, poniendo en el centro del mismo la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales y que concibe a la naturaleza como segunda naturaleza de la sociedad. Este pensamiento se nutre de tradiciones no europeas como las de los pueblos originarios del continente.

A partir de reflexiones hechas en colectivo, se ha ido construyendo la *Carta de la Tierra Latinoamericana* en la que se afirma que *la ética impulsará la integración de las dimensiones social, económica, política, ambiental y cultural como fundamentos del desarrollo sustentable*, y cuyos principios son: Respeto, Solidaridad, Igualdad, Justicia, Participación, Paz y Seguridad, Honestidad, Conservación, Precauciones, Amor.

La *ecopedagogía*, al formar personas capaces de escoger los indicadores de calidad de su futuro, se constituye como una nueva pedagogía intensamente democrática.

La educación que este mundo necesita para reconciliarse con su humanidad y la naturaleza requiere hacer cambios profundos, desde su concepción hasta su forma. Ya no podemos seguir reproduciendo al sistema acríticamente, como robots que caminan por inercia hacia su destrucción. Existen propuestas elaboradas y puestas en práctica que conciben y tratan la educación desde la perspectiva de sostener la vida, de cuidar nuestro entorno social y natural, de preservar la riqueza del planeta, de asumir la interconectividad y ponerla en acción.

En Guatemala, donde la educación es autoritaria, patriarcal y racista, y está enfocada a la producción de fuerza de trabajo barata y sumisa, es preciso trastocar los métodos, sustituir los valores y derribar los límites que se han impuesto como principios civilizatorios. Para defender y proteger la vida en su complejidad, es necesario que la niñez y la juventud tengan acceso a conocimientos prácticos y teóricos que les permitan tomar decisiones para el bienestar común. Esto suena a revolución, y en efecto, así tendría que ser.

Feministas conscientes de la vinculación entre humanidad y naturaleza, de las dimensiones cósmicas de nuestro hábitat, y de los riesgos a que el sistema patriarcal capitalista nos expone, pensamos en la necesidad vital de incorporar los principios ecologistas con los del feminismo, para integrar una visión

holística, abarcadora, que nos permita relacionarnos, crecer y vivir en armonía. Para ello deseáramos espacios de aprendizaje y generación de conocimientos sanos, donde mujeres y hombres de distintas edades, culturas, creencias, puedan convivir y trabajar a favor del sostenimiento de la vida, basándose en una ética del cuidado, la reciprocidad y el mantenimiento de los socio-ecosistemas que permitan la sobrevivencia y conduzcan a la felicidad.


Enseñanzas ancestrales hoy

Como respuesta a las imposiciones culturales que los pueblos originarios han padecido, se ha ido construyendo en el tiempo, una serie de propuestas para recuperar los conocimientos que la Conquista y la Colonia desalojaron.

En Guatemala, donde coexistimos múltiples grupos con distintos idiomas, orígenes y formas de interpretar la realidad, hay colectivos y personas enfocadas en elaborar programas que posibiliten no sólo la inserción, como se llama a la integración al sistema dominante, sino para la autogestión, la autonomía, la propia preparación y desarrollo. Los pueblos han ido recuperando sus saberes antiguos, idiomas y prácticas culturales, adecuándolas a sus necesidades contemporáneas.

Hoy se habla de Educación Maya como una propuesta que busca afianzar la identidad de los pueblos indígenas que descienden de los antiguos habitantes del área mesoamericana, conocer su historia y diseñar su futuro. Entre sus pilares fundamentales está la puesta en práctica de valores que parten del concepto *Ruk'ux Na'oj*, es decir corazón y energía del pensamiento y la sabiduría, que se encuentran en los relatos, enseñanzas, actividades y otras prácticas y que se transmiten de generación en generación.

Otro punto nodal de esta propuesta es el de la Matemática, ciencia que se desarrolló grandemente antes de la invasión y que se aplica en la cotidianidad, en el habla, en la concepción del tiempo y las personas. Basada en un sistema vigesimal que toma como base al ser humano como obra completa de creación, se usa para el cálculo y el conteo. La suma de los dedos de manos y pies constituyen el veinte que se denomina *winag'*, persona. Este sistema se relaciona con la arquitectura, el comercio, el tejido, el habla y la concepción del mundo.

Especialistas señalan la necesidad de transformar la currícula basándose en la cosmovisión, filosofía y cultura de los diversos pueblos que conforman Guatemala. En este sentido, subrayan la importancia de la estética y las expresiones artísticas como manifestaciones culturales de un tiempo y una estructura socioeconómica dados. En estas concepciones, se vinculan las ciencias, las artes, la espiritualidad y el trabajo para la vida en sociedad. Se promueve la apreciación y valoración, así como la práctica de diferentes expresiones artísticas, desde una reflexión autónoma que nos permita representarnos y representar el mundo que deseamos. 

Escenario que atenta contra las prácticas democráticas

Uno de los argumentos para rechazar la candidatura del militar **Otto Pérez** era que representaba una opción de *mano dura*. Transcurridos siete meses de que ganara la presidencia de la República, es indudable que la ciudadanía crítica y activa resiente las políticas represivas.

Al hacer un recuento, hay que reflexionar acerca de la dimensión que está adquiriendo la descalificación de los conglomerados sociales que se oponen al modelo gubernamental. Tal descrédito va alcanzando magnitudes que se asemejan a una acción contrainsurgente, ya que líderes, comunidades y agrupaciones opositoras no sólo son excluidos como interlocutores sino que están siendo criminalizados y perseguidos.

Antes de los Acuerdos de Paz, muchos de los opositores -a quienes calificaron como *enemigos internos*- fueron detenidos/desparecidos o asesinados, ahora hay algunos a los que se les encarcela y condena como delincuentes (recordar las luchas por la tierra y contra la minería e hidroeléctricas).


A las expresiones opositoras se les quiere marginar a pesar de ser interlocutoras válidas en tanto representan bases sociales importantes. Aunque sus acciones políticas se inscriben en el campo de los derechos a la libertad de expresión y organización, las entidades del Estado ignoran sus peticiones. Por ejemplo, a las agrupaciones que participaron en la Marcha Campesina en marzo pasado se les cierran las puertas para dar solución a una serie de demandas vinculadas a la problemática agraria y algunos mega-proyectos.

Ahora existe un Ministerio de Gobernación militarizado que dirige un ex castrense que criminaliza no sólo a estudiantes, líderes sociales o cualquier expresión crítica, sino también a quienes se atreven a ser observadores de movimientos sociales.

Las recientes marchas estudiantiles así lo confirman. Personas interesadas en documentar tal movimiento son objeto de persecución por el hecho de estar presentes en manifestaciones públicas.

Otra expresión de *mano dura* es la iniciativa presidencial de reformar la Constitución, ya que poco le interesa el respaldo de la mayoría de la población. Sus encuentros para concretarla los establece primordialmente con representantes que coinciden con su modelo de desarrollo, dejando fuera, entre otras, a las agrupaciones indígenas que desde tiempo atrás han exigido cambios estructurales a fin de garantizar el ejercicio de derechos pueblos.

Blanca Estela Alvarado, integrante de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas, ha cuestionado que la iniciativa de reforma constitucional excluya las consultas populares y reivindica que la voz de los pueblos indígenas sea vinculante, en tal sentido, propone el reconocimiento de las consultas comunitarias.

En menos de un año se va mostrando un militarismo que no sólo reprime opositores sino sirve como defensor del empresariado que aboga por el modelo neoliberal que garantiza ganancias para el gran capital nacional e inversionistas extranjeros. Esto sin duda impide el avance democrático en Guatemala, no obstante, la esperanza son las expresiones de la sociedad civil que siguen activas ejerciendo sus derechos. 

en Portada



Dibujo: Gustavo Illescas

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera, Alejandra Cabrera, Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Ingrid Roldán Martínez

EDITORAS:

Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.

REPORTERA:

Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Alejandra Cabrera Tenas.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Fride Millán, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Aura Estela Cumes Simón, Aimee Rodríguez, Diana Nelson, José Domingo, Sonia Escobedo, Kevin Smith, Joanna Wetherboim, Andrea Aragón, Nelton Rivera, Carla Molina y Gustavo Illescas.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3ra. Calle 5-35, Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Teléfax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Notas sobre reformas constitucionales

laCuerda


En una conversación con la feminista **Maríel Aguilar** explica que varios grupos trabajan para proponer la incorporación de una perspectiva de derechos de las mujeres en las reformas a la Constitución. Ellas parten de reconocer que las leyes, históricamente, han servido como una de las principales herramientas que las sociedades han utilizado para afianzar el sistema patriarcal.

Asumimos que, siendo la Constitución Política de Guatemala la ley suprema de la República que rige todo el Estado y sus demás leyes, es estratégico que las reformas que se están proponiendo incorporen una perspectiva de género para lograr un mayor y efectivo impacto en la mejoría de la situación de desventaja política, económica, social y cultural de las mujeres.

Indica la entrevistada que las leyes en general y la Constitución en particular utilizan un lenguaje androcéntrico que ignora a la población femenina y su presencia en la sociedad: su trabajo, su aporte a la comunidad, sus derechos, necesidades y aspiraciones. Los modelos de *igualdad jurídica* no se hacen cargo de las diferencias y conducen a la asimilación de las mujeres a los hombres, de tal manera que mediante una *abstracción jurídica de igualdad se ocultan las injusticias e inequidades que afectan a la mitad de la población.*

En opinión de **Tania Palencia**, la Constitución de 1985 está muy lejos de disponer un orden político que trascienda la estructura oligárquica y la impunidad histórica anclada en esta nación, de allí que existan muchas coincidencias para alimentar un espíritu interesado en hacerle reformas, especialmente en los ámbitos de justicia y seguridad ciudadana.

Comenta: *cuando se trata de reformas constitucionales no basta posicionarse sólo alrededor del deber ser. Cambiar una Constitución es un acto político alrededor del cual se mueven fuerzas y poderes. Ya la Consulta Popular de 1994 nos mostró una realidad de grandes aprendizajes poco tratados por los medios masivos de comunicación. Toda la ideología que se desplegó a su alrededor se propuso: 1º. Impedir el pluralismo jurídico y las formas de autogobierno de los pueblos indígenas. Los indios debían seguir donde están; y 2º. El Estado debe estar controlado por el capital bancario y ceder a la inversión privada los servicios sociales estratégicos (telefonía, agua, luz, infraestructura, salud y educación). Aquella consulta nos mostró la eficacia de las técnicas sucias de jugar a una de cal y una de arena, vender con ganancia doble. Los cambios más democráticos carecían de fuerza política de masas y de corriente de opinión.*

Desde hace siglos Guatemala necesita otro poder constituyente de la nación. Urge un pacto para la equidad y no para los negocios de oligarcas y políticos. Pero ese poder capaz de profundizar la democracia dada por la Constitución de 1985, tiene que venir de una fuerza social sin precedentes, de las comunidades y los pueblos, de retomar la política para los movimientos sociales. De nada sirve un artículo democrático si se reforzará el control de la población y los territorios. La Constitución no debe ser tocada con ese espíritu mercachifle de hacer política, finaliza la analista política **Palencia**. 

¿Firmarías un cheque en blanco para la Formación Inicial Docente?

Aimee Rodríguez / Coordinadora Área de Estudios sobre Educación de FLACSO



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

La Formación Inicial Docente ha sido de interés y debate de varios gobiernos, el anterior no fue la excepción. Así implementó la mesa técnica que desde 2009 realizó más de 70 reuniones que permitieron elaborar la propuesta modelo del subsistema.

Ésta se cimentó en vacíos más que en bases sólidas, sin evaluar los avances y estancamientos de la reforma realizada en 2007. No se hicieron diagnósticos para conocer la realidad de las Escuelas Normales en materia docente, infraestructura, mobiliario, equipo y materiales educativos; tampoco investigaciones acerca de las prácticas pedagógicas de los docentes y futuros maestros. Información indispensable para la toma de decisiones.

La propuesta menciona que participaron delegados de distintas instituciones y de las Escuelas Normales, pero es indiscutible que la comunidad educativa no se sintió representada. Lo anterior es un reflejo de la baja formación de ciudadanía del país, debido a que los *representantes* asisten a dichas reuniones a título individual y no existen mecanismos efectivos para informar al grupo que se supone representan. Si dicha iniciativa no cuenta con un respaldo social amplio, limita su viabilidad y su efectiva puesta en marcha.

La propuesta plantea dos etapas: la preparatoria y la especialización. La primera tiene una duración de dos años, en la que se formarán bachilleres (con profesores de enseñanza media) en ciencias y letras con orientación en educación, quienes obtengan un diploma no los habilita para ejercer la docencia, solamente para ingresar a la universidad. La segunda se realizará en algunas escuelas normales (con profesores de licenciatura) con aval de la Universidad de San Carlos (USAC), sus egresados obtendrán el título de profesores de educación preprimaria o primaria intercultural o bilingüe intercultural -según su elección-, con especialidad en productividad y desarrollo, educación física o educación musical. Para ingresar a la carrera deben pasar por un proceso de selección, además del obligatorio de la USAC. Los egresados estarán habilitados para ser docentes en la especialidad que se gradúan.

De implementarse dicha propuesta, el Ministerio de Educación (MINEDUC) perdería la rectoría de la Formación Inicial Docente, porque a diferencia de la mayoría de países en América Latina, la educación superior en Guatemala no está sujeta a controles ni regulaciones por parte del Estado, ya que según el Artículo 82 de la Constitución Política de la República, la USAC es una institución autónoma que se rige por sus propias leyes y estatutos.

La Constitución está por encima de cualquier convenio que se realice entre el MINEDUC y la USAC, quedando la universidad en el pleno control de la formación de docentes en el país, y del tipo de ciudadanos que la escuela formará.

En la propuesta se visualiza una perspectiva determinista, considerando que el traslado de la formación de docentes a la universidad garantiza una mejora. Países que han tomado esta decisión, como El Salvador, lo único que han logrado es la proliferación de universidades de garaje, dejando muy lejos la calidad de sus egresados. Para asegurar una mejor formación, la propuesta debería contener los conocimientos que se impartirán en la etapa de especialización, y la manera en que se trabajará para transformar las prácticas pedagógicas propias del *currículum* oculto.

Otra debilidad es que se considera al docente como el único responsable de la calidad educativa, aspecto cuestionable porque su buena formación debe acompañarse de una infraestructura que brinde mejores condiciones para el proceso de enseñanza-aprendizaje, mobiliario y equipo y materiales educativos acordes con la realidad pluricultural y multilingüe del país.

Un docente formado con el aval de la universidad, pero sin que el Estado se comprometa con el cumplimiento de derechos de la niñez y adolescencia que redunden en mejores condiciones de vida, no logrará *per se* la calidad educativa. Razón por la cual el Estado debe garantizar los recursos económicos necesarios para la educación del país a través de la reforma fiscal, y la sociedad debe comprometerse con el pago de impuestos que sean utilizados para lograr este objetivo.

En materia de educación bilingüe e interculturalidad, el marco filosófico de la propuesta presenta una serie de argumentos en los cuales se reconoce a Guatemala como una sociedad multiétnica, multilingüe y pluricultural, pero en los aspectos operativos presentan incongruencias porque menciona que oportunamente se decidirán los idiomas en los cuales se impartirá la formación docente bilingüe. Esto hace evidente que se elegirán solamente algunos idiomas para brindar la formación, con lo cual, muchas niñas y niños bilingües no tendrán la oportunidad de formarse en su propio idioma, incumpliendo con esto su derecho a la educación.

Asimismo, prevalece la idea de sistemas paralelos de enseñanza, maestros para indígenas y maestros para mestizos, perspectiva que contribuye a la segregación de la población. Debe priorizarse la educación intercultural porque ésta permitiría el cuestionamiento de las relaciones de poder entre los grupos étnicos, facilitaría la superación del racismo y la discriminación.


La propuesta deja al lector más interrogantes que respuestas porque no presenta claridad de los procesos operativos, administrativos, legales y financieros. Lo anterior hace pensar que de ser implementada tal cual, la sociedad guatemalteca estaría firmando un cheque en blanco sobre la formación docente en el país. 



Foto: Nelton Rivera

Acciones contra el hambre exigen trabajo gratuito a las mujeres



Jacqueline Torres Urizar / Periodista guatemalteca

Las promesas de campaña del militar **Otto Pérez** de sostener las Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) serán cumplidas a medias. *Mi bono seguro* recibirá alrededor de 50 millones menos de quetzales durante este año. El recién creado Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) obtendrá sólo un 20 por ciento más de recursos de lo asignado en el gobierno anterior para *Mi Familia Progres*a en 2011. Con esos fondos tendrá que cubrir nueve programas.

Quienes han seguido de cerca la ejecución de los señalan que en esta administración habrá una reducción presupuestaria y seguirán teniendo el mismo enfoque, a pesar de las críticas que hicieron cuando el actual gobernante era opositor.

Estas políticas públicas cambian su rostro con cada gobierno, pero siguen siendo clientelares. Hoy encajadas en una lógica discursiva que apela al paradigma de *seguridad*, principal apuesta del Partido Patriota. Estas ideas también remiten al pasado de su máximo líder, al nombrar uno de sus programas, *Triángulo de la dignidad*, anunciado en el municipio de Chajul, Quiché, donde **Pérez** fue jefe castrense y tuvo a su cargo aplicar la política contrainsurgente diseñada para el denominado *Triángulo ixil*.

Más allá de los innumerables análisis de impactos económicos y financieros sobre los mismos, muy poco se ha dicho sobre los efectos que tienen sobre la vida de las mujeres, principales *beneficiarias*, ya que se dice que están creados para su empoderamiento.

¿Lucha contra la pobreza y el hambre?

Las TMC son la cara social de los gobiernos y están planteadas como una respuesta para el combate al hambre y la pobreza, mandato que deviene de los objetivos de las Metas del Milenio de la ONU. Diversos organismos internacionales han creado argumentos para que puedan ser implementados.

La *Evaluación del programa de transferencias monetarias condicionadas Mi Familia Progres*a, realizada por **Victoria Mogollón** en 2010, refiere que prevalece la idea sobre que *la reproducción intergeneracional de la pobreza se debe a la falta de inversión en capital humano, por lo que buscan, mediante el condicionamiento de las transferencias, generar incentivos para esa inversión*.

Para **Carla Caxaj**, investigadora del Centro de Investigaciones Internacionales en Derechos Humanos (CIIDH), estos programas surgen en el contexto en el que la ausencia de los Estados obliga a poner en marcha acciones que pretenden amortiguar el impacto de políticas neoliberales.

Cada ladrillo del muro

El antecedente más antiguo de las TMC data del gobierno de **Oscar Berger**, en el marco del llamado *Frente contra el hambre*. Existen otros programas anteriores que provienen del sector empresarial. Uno de ellos era ejecutado por la industria azucarera, que para 1998 pretendía *ayudar a las comunidades* contra la pobreza, haciendo trabajo con las mujeres para que ellas *puvieran superarse*. En una nota de

prensa publicada en 2004, un empresario azucarero declaraba: *Trabajamos con las mujeres porque ellas son las que manejan el hogar*.

En la región similares programas existen en Brasil, Chile y México, países que adoptaron estas acciones desde la década de los noventa.

En la administración de **Berger** se adoptó *Creciendo bien*, que pretendía reducir la pobreza y los índices de desnutrición, mediante el desembolso de micro-créditos para mujeres. Una de sus impulsoras fue **María Castro**, otrora subsecretaria de Políticas Globales y Sectoriales de SEGEPLAN, hoy viceministra en la cartera de Finanzas.

Se puso en marcha en octubre de 2004 en 41 municipios elegidos por el gobierno con base en los mayores índices de pobreza. Al final llegó a cubrir a casi 1,500 comunidades. La ejecución estaba bajo la responsabilidad de la Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente. *Creciendo bien* ganó en 2005 un premio

entregado por el Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Con la llegada del gobierno de la UNE, este programa tuvo algunas modificaciones y fue nombrado *Mi familia progres*a (MIFAPRO), cuyo objetivo era similar: *Mejorar los niveles de asistencia escolar de niños de seis a 15 años, velar por la salud y nutrición de los niños menores de seis años y de las mujeres embarazadas y lactantes*. Además incorporó *Mi bolsa solidaria* para áreas urbanas y *Mi bono solidario* para las rurales.

A diferencia del periodo de **Berger**, cuando incluso recibió el espaldarazo de las instancias financieras internacionales, el gobierno de **Álvaro Colom** estuvo bajo la mirada de la oposición por la falta de transparencia en el manejo presupuestario, así como la discrecionalidad en la elección de *beneficiarios*, señalados de ser utilizados como caudal electoral para la carrera política de **Sandra Torres**, responsable de poner en marcha tales programas.

A diferencia de los micro-créditos, MIFAPRO agregó el componente de corresponsabilidad que obligaba a las mujeres a garantizar la permanencia de sus hijas e hijos en la escuela y llevarlos a servicios de salud, al igual que ellas si estaban embarazadas.

La gestión de **Pérez** decidió institucionalizar el programa. A pesar de su partido fue uno de los principales detractores de MIFAPRO, adoptó sin mayores cambios esta modalidad de política pública. Con la reducción en su presupuesto para este renglón, se supone una disminución de beneficiarios, por lo menos de 100 mil.

De acuerdo con **Francisco Balmaceda**, encargado de comunicación del MIDES, solamente se ha implementado en algunas zonas de la capital el componente de *Bolsa segura* y las beneficiarias siguen siendo las madres con más de cinco niños o las madres solteras. El funcionario asegura que el número todavía se desconoce, *ellos no lo han pasado*, indica.

Las transferencias condicionadas son políticas que derivan en el desmantelamiento del tejido social

Los bemoles de las transferencias

Pablo Villatoro, consultor de la CEPAL, refiere en el documento *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales* que los efectos en promedio de los nuevos programas de asistencia social, en general, *tienden a ser positivos, aunque con algunas pequeñas sombras*. También es claro al decir que el impacto más importante se observa en el mediano y largo plazo, lo cual se confirma con la evaluación realizada por la analista **Mogollón** cuando MIFAPRO tenía apenas dos años.

Los efectos se perciben sobre todo en el acceso a los servicios de educación y salud. Las investigaciones del CIIDH refuerzan esta idea al decir que las niñas sí logran un 50 por ciento más de asistencia a la escuela, un efecto que sin la condicionalidad no se lograría, refiere **Miriam Suyuc**.

En materia de salud también representan un alivio. Muchas mujeres tienen acceso a centros de salud, controles preventivos e inmunizaciones y la atención de enfermedades en niños, anota **Victoria Mogollón**.

El Informe Alternativo sobre las Directrices del Derecho a la Alimentación 2011 señala que también hay un impacto en las necesidades de consumo alimentario, pero no generan capacidades en la población y en cambio *fortalecen la dependencia*. La gente va más al médico que antes, pero en el programa todavía hay niños muy *flaquitos o desnutridos*. En la escuela *los niños aumentaron, pero no hay maestros*. Se observan mejoras en infraestructura, aunque *todavía hay algunas escuelas que siguen en muy malas condiciones*.

Prevalce la crítica respecto a que no todas las personas que lo necesitaban recibieron la ayuda, hubo muchas tareas que no se previeron y se trasladaron a las mujeres. Además, desplazaron políticas integrales para la reducción de la pobreza o el hambre.

En suma, para la investigadora **Caxaj**, las TMC refuerzan estructuras neoliberales y patriarcales, ya que no respetan las lógicas comunitarias ni los sistemas de salud tradicionales. Todo esto no sólo debilita al Estado sino también a los procesos políticos organizativos de las comunidades.

¿Una vía para el empoderamiento?

Tal como menciona la académica española **Rosa Cobo**, estos programas nacen en el contexto de una ideología neoliberal, cuyas características discursivas ponen en el centro lo burgués, lo empresarial y lo emprendedor, invisibilizando el trabajo de las mujeres y reforzando los mandatos patriarcales.

Desde que fueron creados estos programas, el elemento central es la familia y las mujeres son las responsables de la reproducción social. En su condición de madres (solteras, casadas o embarazadas), pueden aspirar a ser *beneficiarias* de los mismos, los cuales a su vez tienen entre sus objetivos enseñarles a cocinar, a cambiar sus hábitos de higiene y arreglo personal, entre otros.

Es evidente que el mandato viene de organismos internacionales financieros y sectores empresariales nacionales. En la reunión *Más allá de los micro-créditos: aumentar el acceso de las mujeres a insumos productivos y activos financieros es clave para el país*, organizada por ONU-Mujeres, la Secretaría Presidencial de la Mujer, el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Banco Mundial, uno de sus invitados, el directivo empresarial **Andrés Castillo** anota que *el gran desafío de Guatemala es crecer económicamente*, con lo cual argumenta por qué las mujeres deben tener acceso a recursos financieros.

También señala la necesidad de *poder hacer más con los recursos que tenemos*. Ello da una idea de que las mujeres deben asumir un protagonismo de súper heroínas para servir a sus familias. En tanto la ONU utiliza como slogan que *la igualdad es un buen negocio*.

Al imponer una corresponsabilidad que recae sobre las mujeres, se trasladan a ellas tareas que deberían ser asumidas por el Estado, pero que ha dejado de hacer porque privilegia políticas desde la lógica del mercado. En la práctica, implican más trabajo gratuito para las mujeres, quienes tienen que dedicar parte de su tiempo a escuchar charlas, asistir a reuniones, acarrear productos, así como llevar y traer a hijas e hijos a determinadas instituciones, todo ello para cumplir con las condiciones impuestas. La feminista **Saskia Sassen** nombra este tipo de acciones como la *feminización de la supervivencia*.

Aunque el argumento detrás de éstos es que empoderan a las mujeres y en teoría, dicen algunas investigadoras, podrían ser plataformas para el ejercicio de derechos, en la práctica eso no sucede.

Para empezar, las temáticas que se abordan en charlas y reuniones parten de la agenda impuesta por los programas. La analista **Suyuc** cuestiona el hecho de que muchas mujeres que ya no serán *beneficiadas* este año no lo están denunciando y se pregunta ¿dónde está el empoderamiento?

Mercedes Olivera, feminista mexicana quien ha estudiado los efectos del Programa Oportunidades en México, indica que una de las razones por lo que las mujeres ya no se organizan es para *no perderlo, porque es lo más seguro que tienen para sobrevivir*.

Asegura que existe una recomposición de la realidad y es que se *impide la autodeterminación de las mujeres, el gobierno es dueño de sus tiempos, de las decisiones sobre su fecundidad y de su conciencia; han pasado de la dependencia y subordinación al esposo a las del gobierno*.

En síntesis, las transferencias condicionadas son políticas que apelan al combate a la pobreza mediante la asistencia social, pero tienen una doble intencionalidad que deriva en el desmantelamiento del tejido social, comunitario y organizativo, promueven la despolitización de las mujeres, refuerzan los mandatos patriarcales y aumentan el trabajo gratuito para ellas. ☹

Presupuesto del MIDES

Programa	Asignación en millones de Q
Actividades centrales	155.06
Apoyo a la asistencia escolar	514.7
Prevención de la desnutrición crónica	353.5
Protección al adulto mayor	20.8
Hambre cero	129.5
Familias seguras	23.6
Empleabilidad de jóvenes	22.2
Productividad rural	5.7
Rectoría y coordinación social	10.1
Total	1,235.4

Fuente: SICOIN

Evolución del presupuesto para TMC

Año	Fondos en millones de Q
2007	6.6
2008	122.3
2009	1,010.82
2010	1,432.89
2011	1,026.24
2012	868.24



Fotos: Archivo de laCuerda

Posguerra y neoliberalismo: nuevos retos de la resistencia

José Domingo / Antropólogo

Guatemala, en su análisis contemporáneo, experimenta una de sus peores crisis desde la aplicación del sistema político imperante. Dicho esto, paso a la explicación concreta: Después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, las condiciones de vida del pueblo guatemalteco se han deteriorado de manera gradual, no me refiero exclusivamente a las materiales y poco acceso a distribución de la riqueza, sino también a la relación de la organización política de oposición la cual pareciera estar dispersa y sin ánimos de generar un frente común.

El punto de reflexión en este espacio está relacionado al avance político organizacional y sus significaciones en el marco de *oposición* frente a ese gran monstruo transnacional, llamado por algunos teóricos sistema-mundo que impone sus condiciones a la forma de organización económica, política y cultural.

A partir de la caída del muro de Berlín en 1989, se define la política global (en nuestro caso de neo-colonización) y surgen teorías que comienzan a redefinir el camino de imposición política y socioeconómica, entre ellas, la del politólogo **Francis Fukuyama**, acerca del *fin de la historia*. Ésta intenta consolidarse como verdad en el debate ideológico, en cuanto al modelo de producción indicaba que: *el capitalismo prevalece y una nueva era venía para la humanidad*. Según los teóricos que siguen esta postura, confluyen hermanadamente la *oferta* y la *demandada*.

El impulso y desarrollo de la teoría antes señalada coincide con la firma de los Acuerdos de Paz en Guatemala y el inicio de concesiones de empresas públicas a capital extranjero, paso que sigue abriendo el camino del neoliberalismo en el país como parte de la reorganización económica de la región.

Esta relación va amarrada con las políticas económicas aplicadas a partir de la teoría del fin de la historia, que posteriormente se convirtió en la estrategia neoliberal planteada en la década de los setenta por el economista estadounidense **Milton Friedman**, hecho que por cierto no es asumido por sociedades como las europeas, pero que promueven su más cruda forma en su aplicación en nuestros países.

Esta condición marca la estrategia de lucha y resistencia para nuestros pueblos, es decir, a partir de acá se debe consolidar la postura política. Por un lado la relación de la transferencia de excedentes, con la que históricamente han sido expropiados nuestros pueblos; para alimentar la economía del *primer mundo* a partir de una relación dominación-expropiación continúa regenerándose y apropiándose de esta forma de nuestros recursos. Por otro lado, las elites de poder local, que por tener una tajada de esas riquezas la cual se particulariza, propician el clima de extracción de la misma.

Entonces la relación de resistencia en torno al acceso de la tierra, autodeterminación, autonomía y protección de recursos naturales es de interés colectivo y no sectorial, como se asume algunas veces, aunque en el peor de los casos no se asume de ninguna manera. A partir de acá redefinimos los actores y la estrategia.


La resistencia y oposición al modelo de extracción es, en definición, el punto al que debemos reconcentrarnos de forma unitaria con un propósito y carácter colectivo de recrear un futuro que nos incluya a todas y todos en un modelo de Estado participativo en el que converjan la redistribución de la riqueza material, intelectual y cultural. 



Foto: Kevin Smith

Su hoja temprana va floreciendo

Para l@s valientes de San José del Golfo desde el colectivo *Occupy Chapel Hill* (EUA)

Compilado por Diana Nelson / Antropóloga guatemaltequista

No es fácil hacer presente (o sea, re-presentar) la efervescencia de logros colectivos como hemos vivido en *Occupy*. Las palabras son insuficientes para la experiencia del HACER, del ex-stasis (salir de la vida cotidiana) de tomar responsabilidad por y para los demás, juntos, y a pesar. Somos una *Occupy* chiquita comparada con las grandes de las ciudades famosas, pero vivimos los mismos dolores de deuda, desempleo, sin techo, hambre, falta de oportunidades, educación cara.

Tomamos el parque central de nuestro pueblo, abrimos una cocina para dar de comer, organizamos talleres de auto-educación tocando temas como funcionamiento de los bancos, pueblos indígenas (sabemos que estamos en territorio brutalmente ocupado desde hace 500 años), Palestina, inmigración, ecología, y cómo hacer títeres.

El Día de Todos Santos nos vestimos de *zombis* para protestar contra los bancos salvados por el gobierno, mientras que las familias pierden sus casas. En Navidad ofrecemos *Occu-Pay* (¡qué dulce!) a los consumidores, acompañado con información sobre la porción del *pay* (riqueza) que controla el uno por ciento, y nos manifestamos contra los abusos de la policía y la privatización de los espacios y expresiones públicas.

Beth: *Hice este afiche porque no tengo dinero para pagar un lobby. Creamos un mar vivo de gente indignad@s, movilizad@s y con fe en nosotr@s mism@s para actuar en proyectos herman@s, contra las guerras, homofobia... En las asambleas generales la gente se desenvuelve, se hacen poemas.*

Heather: *Las necesidades son tan grandes por tantos lados que la activista no tiene que escoger cuál es su 'propia' lucha. Puede ser que una activista se lance en el lodo y trabaje con lo que encuentra allá y construya puentes para afuera y hacia el futuro y así descubre a los demás y juntos creamos arte y nos hacemos familia, y hacemos herramientas para reparar las cosas rotas, y enseñar y conectar, y eso es hacer un nuevo planeta. Y la ocupación en sí viviendo, trabajando, durmiendo, riendo juntos. Los bolos, los pequeños robos, las peleas por higiene. Las transformaciones que vivimos y que nos hacen vivir en este nuevo momento/espacio. Los tambores, los afiches tan creativos, bailando.*

Amanda: *Encontré un bogar en Occupy. No permite pajas ni hablar mierda. Somos chiquitos, pero peleamos sobre nuestro peso.* NOTA: es coloquial, se refiere a las clases de peso de boxeo o lucha libre.

Kevin: *Sin Occupy estaría sentado en mi casa, gritando a la tele y sintiendo como si fuera yo el único quien entiende que estamos jodidos. Pero ahora tengo tantos compañeros y todos entendemos.*

Sara: *Me había endeudado mucho para estudiar y sentía tanta vergüenza. ¡Y no hay trabajo! Pero con Occupy no estoy tan sola.*

Maria: *No me importa tanto la política en sí. Me emociona la gente trabajando juntos para alimentarse y construir cosas palpables, saliendo de sus casas y confesando que se han sentido aislados y descubriendo que sus luchas por la salud, el endeudamiento y desempleo no son sólo suyas, haciendo conectes con la izquierda y dándose cuenta que el sistema está estructuralmente desigual. Trabajando juntos, podemos crear algo diferente.*

Nick: *Dos de los organizadores más visibles son mujeres trans, las dos participan activamente en grupos de trabajo, facilitando las reuniones, representándonos en los medios. ¿Es porque nuestro pueblo es tan progresista o es porque Occupy abre un espacio para la gente más precaria en términos económicos y sociales que es excluida de otras comunidades?*

Steve: *Las asambleas y las políticas de trabajar por consenso y no por mayoría fueron nuevísimas para mí. Sentí que fue muy ineficaz y me frustró bastante. Pero me di cuenta que creando comunidad en sí es la meta y ahora me encanta.*


Ahora la flor se está haciendo hoja y tenemos que determinar qué hacer con lo que hemos hecho. 



Foto: Mariajose Rosales Solano

Petén Descolonizarlo todo

Ana Cofiño / laCuerda

Mujeres de diferentes partes del país estuvimos en Petén compartiendo experiencias, sentimientos, puntos de vista en torno a esos procesos económicos, políticos, sociales por medio de los cuales nos han invadido, conquistado y colonizado en cuerpo y alma para hacernos útiles y funcionales al sistema capitalista.

Tratamos de analizar los tratos diferenciados que se traducen en desigualdades, ya sea por el color de la piel, los idiomas, la apariencia, el sexo o la pertenencia de clase, y su evolución o dinámicas históricas.


Las opresiones, la sumisión, las relaciones de poder entre sirvientes y servidos, entre países pobres y países ricos, los modelos de desarrollo y las crisis fueron examinadas a la luz de lo que hemos vivido, leído, visto.

Las mujeres sabemos bien de qué se habla cuando nos referimos a las dobles o triples jornadas de trabajo, a las violaciones sexuales y los abusos. Todas de alguna manera hemos pasado por enfrentar imposiciones externas, normas autoritarias o creencias adversas a la autonomía y al derecho de ser personas independientes.

La finca, como unidad de producción y explotación, como estructura definidora de los privilegios y el enriquecimiento, salió a relucir en varias ocasiones, sobre todo después de la proyección de la película *Los Civilizadores, alemanes en Guatemala*, en la que aparecen escenas del cultivo del café y lo que ha implicado para los pueblos y las mujeres en particular.

Cuando aparecen en dicho film las mujeres de Panzós llorando por los campesinos acerbados por reclamar sus tierras, hubo un gran desasosiego que manifestaba la tristeza, el rencor, la rabia, el dolor, la impotencia, el odio y la indignación que provoca la injusticia de este país.

La alianza feminista entre organizaciones del Sector de Mujeres y las asociaciones Ixqik y La Cuerda ha llevado adelante un proceso sostenido de reflexión y acción política conjunta que ha redundado en la adquisición de herramientas para transformar la realidad, a nivel personal y colectivo.

Al ver hacia atrás y comparar con el presente, vemos avances, logros y resultados. Normalmente no notamos el día a día del crecimiento sino hasta cuando pasa el tiempo y nos sorprendemos con todo lo que se ha hecho. 

Huehuetenango Sigue la persecución en Barillas

laCuerda


Tras conocer que se giraron 33 órdenes de captura contra representantes comunitarios del municipio de Barillas, entre ellas cuatro mujeres, existe un clima de temor que preocupa a todas las personas que han manifestado su rechazo a la construcción de la hidroeléctrica en esa localidad, declaró la lideresa **Hermelinda Simón Diego**.

Según dio a conocer, esas medidas judiciales fueron emitidas por el Ministerio Público de Santa Eulalia, Huehuetenango. *Seguimos con la persecución, en mi caso tengo orden de captura, hay otros líderes y lideresas más*, los acusan de robo agravado y detención ilegal, agregó.

A decir de **Sergio Vives**, uno de los abogados de las organizaciones comunitarias, esta persecución penal se está dando contra líderes que han reivindicado el esclarecimiento de los hechos ocurridos el 1 de mayo, cuando fue asesinado un dirigente y se registraron disturbios, lo que justificó el Estado de Sitio durante 21 días. *Es un instrumento punitivo para criminalizar y desarticular el movimiento social que se opone a la construcción de la hidroeléctrica*.

El periodista **Andrés Cabanas**, en uno de sus más recientes ensayos indica: *el Estado de Sitio no es medida extemporánea, aislada, sino una propuesta institucional para un determinado modelo económico y político: un golpe de Estado a nivel municipal que pretende normalizar gobiernos autoritarios*.

La empresa Hidro-Santa Cruz es incapaz de expandirse por otra vía que no sea la fuerza, afirma **Cabanas**, le urge iniciar la producción para recuperar sus inversiones, por ello se apoya en el gobierno, mismo que visualiza en Barillas la posibilidad de fortalecer su modelo *Neoliberalismo Militarista*.

Cabe señalar que las organizaciones comunitarias consideran que los capturados el 2 de mayo son presos políticos. Tomando en cuenta el rechazo a la hidroeléctrica expresado en varias consultas de buena fe, familiares y vecinos de Barillas aclararon que la municipalidad ha notificado en dos ocasiones a la empresa española que le fue negada la licencia de construcción. 

Cifras alarmantes en embarazos en adolescentes

laCuerda


Datos del último Informe de Desarrollo Humano revelan que más del 90 por ciento de la juventud conoce algún método anticonceptivo, pero en su primera relación sexual sólo usó alguno el 18 por ciento de las mujeres y el 53 por ciento de los hombres.

Estas cifras van de la mano con el incremento de embarazos en adolescentes. La Encuesta Nacional de Salud Materna Infantil 2008-2009 indica que del total de la población femenina entre los 15 y 19 años, el 28 por ciento tuvo su primera relación sexual. En ese mismo rango de edad, el 17 por ciento tuvo a su primer hijo.

Según el Observatorio en Salud Reproductiva (OSAR), de los más de 16 mil partos reportados de enero a junio de 2012, casi el 18 por ciento (2,908) corresponde a mujeres entre los 10 y 15 años.

En los departamentos donde se registra el mayor porcentaje de partos en niñas y adolescentes son: Huehuetenango, San Marcos, Petén, Escuintla y Quiché, donde se contabilizaron 1,312 casos.

En este país se calcula que la edad reproductiva inicia a los 10 años. El OSAR señala que los embarazos en menores de edad suceden en su mayoría en las poblaciones de mujeres indígenas.

El Informe de Naciones Unidas también reporta que el inicio de la vida sexual y los embarazos tempranos, entre otras causas, están relacionados a violaciones sexuales, muchas veces, dentro de las mismas familias. De las mujeres entre 15 y 49 años, en el 7.1 por ciento de los casos, la primera relación sexual ocurrió antes de los 15. De quienes fueron víctimas de violencia sexual, el 23 por ciento corresponde a niñas entre 12 y menos años y el 14 por ciento entre 13 y 14. 

Saberes que hacen energías

Texto y foto: Marijosé Rosales Solano / laCuerda

A veces es necesario tomar un tiempo para intercambiar saberes, conocer otras realidades y articulaciones para acumular fuerza política, y así darnos cuenta del trabajo que realizamos para los cambios emancipadores.

Curso intenso sin dinámica de aulas

Compañeras y compañeros del movimiento feminista, indígena, estudiantil y campesino de México, Honduras, Brasil, Túnez, Guatemala, Paraguay y país Vasco participamos en el curso de tres semanas: *Globalización, agendas de emancipación, cooperación crítica y movimientos sociales*.

El Instituto Hegoa, el Sindicato de Campesinos Ehne y la Marcha Mundial de Mujeres nos invitaron. Fue diseñado con una mirada feminista y campesina con el propósito de revisar las estrategias y marcos interpretativos que estamos utilizando dentro de los movimientos.

Este curso se realizó en junio en el país Vasco. Tuvimos un bagaje de teoría, análisis y prácticas en cuatro ejes con aportes de integrantes de la universidad pública y movimientos sociales. Logramos establecer un espacio de convivencia e intercambio, rompimos con la dinámica de las aulas, hablamos de las estrategias que impulsamos para una auto-crítica y visitamos varios lugares para observar la organización y formas de producción alternativas.

Desarrollo y Buen vivir

En el eje de propuestas de desarrollo, hicimos un recorrido histórico acerca de cómo este modelo económico se ha convertido en hegemonía y es impuesto como única forma de vivir; esto a partir de guerras y concepciones capitalistas.

La contrapropuesta es el desarrollo por medio de las capacidades humanas en las que la educación juega un papel importante para que cada persona realice su mayor habilidad para vivir.

Discutimos el *Buen vivir* desde las experiencias de los territorios andinos y cómo realizan la inclusión de múltiples naciones en un Estado, pasar de una agrupación política de oligarcas y terratenientes a una organización desde los pueblos y sus cosmovisiones, así como del reto que esto significa.

Producción de la vida

Abordamos las estructuras que conforman el capitalismo y las propuestas feministas para enfrentarlo a fin de cambiar la producción de la vida.

Las eco-feministas Amaia Pérez Orozco, Yolanda Jubeto, Silvia Federico, Mertxe Larrañaga y otras más hacen el análisis que todas las estructuras están basadas en función del sistema financiero para la acumulación de riquezas. Al cuestionar la producción global, proponen regresar a las redes sociales como la familia y la producción local, así como pensar qué significa para cada grupo el *Buen vivir*.

En Latinoamérica organizaciones y alianzas como Mesoamericanas en Resistencia cuestionan el consumismo en la alimentación y el uso de los transgénicos, proponen economías alternativas que recuperen las semillas criollas, los huertos familiares y las plantas medicinales.

Sus análisis revisan las acciones que desde ellas y sus familias están realizando para producir y las cambian, verificando que éstas pasen por el bienestar de sus cuerpos, el auto-cuidado y



Algunas mujeres del país Vasco conforman bandas feministas como una acción para hacer denuncias de manera creativa.

una alimentación adecuada. Esto no es fácil porque estamos acostumbradas a consumir productos procesados y hemos olvidado los saberes ancestrales. Partir del cuerpo, es partir desde una misma para el cambio.

Representantes campesinos, ecologistas e indígenas, al rechazar la globalización neoliberal como modelo único, cuestionan el uso desmedido y las formas de producción de energía, explotación de gas y extracción de minerales, así como la contaminación del agua y las tierras.

En sus análisis señalan que existe una deuda ecológica por la conformación de las sociedades modernas-urbanas de *plástico*. Dan pormenores de los daños que causan el uso exagerado de energía, la instalación de plantas nucleares e hidroeléctricas, la expansión de monocultivos y medios de transportes con estructuras de cemento.

Para ellos, la responsabilidad de la vida y el cuidado corresponden a todos los seres humanos.

Relaciones de solidaridad

Las últimas sesiones revisamos los movimientos sociales y su relación con la cooperación, ello para afianzar lazos de solidaridad entre ambos espacios. Desde la mirada de una *cooperación crítica*, se sugiere elaborar agendas en conjunto a partir de contextos y necesidades concretos a fin de estar en mejores condiciones para trabajar con mayor impacto hacia los cambios emancipadores. Para esto es necesario

que la cooperación vea a los movimientos sociales como actores políticos.


También debatimos alrededor de la definición de movimientos, qué estrategias han sido implementadas como expresiones emergentes, revolucionarias y de transformación cotidiana, qué significa en los grupos las relaciones horizontales, cómo avanzan en la acumulación de fuerzas y en la constitución de sujetos.

Buscamos el cambio civilizatorio

Entre feministas compartimos lo que estamos haciendo y qué luchas similares tenemos, así como las dimensiones del sistema patriarcal en las sociedades, familias, instituciones, ideologías, organización política y económica.

Entre nuestras prioridades ubicamos la lucha contra la violencia sistemática hacia las mujeres y el femicidio, la militarización, la violencia sexual y el cuerpo como botín de guerra, las crisis del sistema capitalista y su repercusión en nuestras vidas.

Como propuestas de acción hablamos de las posibilidades de crear metodologías, escuelas de formación, bandas feministas (la música como potencial de fuerzas), formas de trabajo en varias instituciones y vías legales para exigir derechos. Además abordamos la articulación entre nosotras.

Todavía nos falta en el análisis integrar todos los sistemas de opresión para que nuestras acciones se encaminen más a la libertad. 

Claudia Paz y Paz en la historia

Ana Cofiño / laCuerda

Una mujer con expresión inteligente y jovial encarna uno de los cargos de mayor responsabilidad en el Estado, la Jefatura del Ministerio Público (MP), entidad que debe promover la persecución penal, dirigir la investigación de los delitos de acción pública y velar por el estricto cumplimiento de las leyes del país.

Menuda misión para quien se ha planteado cumplir con responsabilidad, eficiencia y transparencia las tareas para las que fue nombrada y así contribuir al fortalecimiento del Estado de Derecho. Nada fácil en un país donde la impunidad se incrustó dentro del Estado, junto con la corrupción y la mediocridad.

De familia le viene una tradición apegada al estudio del Derecho. Un abuelo fue Procurador General de la Nación, equivalente al puesto que ahora ella tiene. En su árbol genealógico cuenta con intelectuales, políticos, profesionales que han dejado aportes importantes para el país. Su trabajo en investigación académica y la docencia son parte de su experiencia profesional. Sus sueños de entonces: llegar a jefa para poder garantizar los derechos de las personas.

Lograr este punto en su carrera fue algo que sucedió sin planificación. Cuando hizo crisis la elección para ocupar el cargo de Fiscal General durante el gobierno anterior y se destituyó a quien había sido nombrado, ella sintió que era un deber como abogada hacer algo al respecto. Pensaba que los avances que se habían dado desde la fundación del MP a finales de los noventa, podían retroceder si no se asumía la necesidad de dirigir la entidad por el rumbo adecuado.

Ayudada por colegas y familiares participó en el nuevo proceso con una propuesta que prioriza la persecución de delitos contra la vida, la violencia contra las mujeres, el crimen organizado y la corrupción. Asesinatos, extorsiones, adopciones ilegales, violencia sexual, trata de personas, homicidios son las materias sobre las cuales se trabaja para dar con quienes cometen estos actos ilícitos.

Para ello, explica, se ha implementado la persecución penal estratégica contra estructuras criminales, no contra individuos. La captura de una banda de extorsionistas y sicarios integrada por 40 personas señaladas de varios delitos es un ejemplo. Al investigarlos en conjunto, no sólo se ahorran recursos, sino que se eliminan organizaciones que delinquen.

Aclara que un reto al iniciarse como Fiscal General era ganarse la confianza de la población para que se atreviera a dar sus testimonios, aportar pruebas y contribuir a esclarecer los casos. Reconoce que la conformación de equipos con formas de trabajar eficientes y visiones similares, ha sido fundamental para obtener logros.

Un desafío grande fue y es lidiar con las estructuras criminales que se infiltraron en las instituciones llamadas a prestar justicia y seguridad. *Al interior del MP se ha hecho un trabajo de supervisión, pero las sanciones contra quienes incumplen o faltan no se pueden dar por la inexistencia del consejo de la institución.* Hace falta que la presidenta de la Corte Suprema convoque y que el Congreso nombre a dos consejeros. *Pasan cosas increíbles. Hemos desmantelado parte de una banda que se dedicaba al contrabando de combustible en la que había oficiales y comisarios de la policía. Estamos procesando a un juez por participar*

en procedimientos ilegales.

Adopciones, trata, violencia contra las mujeres

Las adopciones se pueden ver como una forma de trata porque las criaturas son sustraídas violentamente de sus padres. En éstas han estado involucrados abogados, jueces, empresarios, autoridades, funcionarios nacionales e internacionales.

Para la Fiscal **Paz y Paz**, el interés fundamental es *velar porque a los niños se les garantice el derecho a tener familia y vivir en bienestar*, pero también es necesario llevar a cabo la investigación penal contra quienes están involucrados en las adopciones ilegales que son un cuantioso negocio. Dice que otras instituciones van a colaborar, formando un juzgado de trata en la Corte Suprema y una unidad en la policía.

Hablando de cuestiones relacionadas con las mujeres y los cambios radicales en sus vidas, confiesa que parte del reto es resolver la escisión entre la intimidad y lo público. Pero ella parece tener la cordura y la capacidad suficientes para bregar con las dificultades. El agotamiento que su desempeño laboral provoca, es parte de su responsabilidad y así lo asume.

Acerca de su relación con los medios de comunicación, dice sin más que se ha acostumbrado a la prensa. Afirma que uno de los retos de ser mujer en un puesto como éste es que *una tiene que ganarse la plaza. Hay que hacer un triple esfuerzo y dar resultados en función de lo que se ha encomendado.*

Casos resueltos

Con sucesos tan difíciles como el de Facundo Cabral, podemos decir 'caso resuelto'. Lo más importante es que los fiscales y los oficiales de la policía con quienes trabajamos sienten que se pueden hacer las cosas bien y que se puede detener a un Lorenzana o a un Chamalé. Esclarecer casos complejos o detener 40 miembros de una estructura.

Al evaluar el año y medio de trabajo, afirma que es positiva la colaboración que se ha establecido con Gobernación e inclusive con el Ministerio de Defensa hasta el momento.

El mensaje

De antemano sabía que teníamos el tiempo contado. Así que antes de terminar le solicité un mensaje para quienes leen esta publicación. Después de meditar unos segundos, su respuesta fue la siguiente: *es necesario mirarnos para fortalecer lo que se ha logrado y luchar contra la violencia de género.*

Agradecí su atención y me fui, dejando a una gran mujer frente a un gran reto.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Intercambio de experiencias comunitarias



Asistentes al Encuentro de Comunidades en Resistencia por la Defensa del Territorio.

Foto: Joana Wetherborn

laCuerda


Al analizar varias luchas comunitarias en defensa del territorio en siete departamentos del país, sobresale que enfrentan las mismas formas de represión y un adversario común: empresas transnacionales aliadas al gobierno central y autoridades municipales. En estas experiencias ha destacado la participación de las mujeres y de los pueblos indígenas, aunque siempre han estado activos en diferentes movimientos sociales.

Estas afirmaciones fueron planteadas en el Encuentro de Comunidades en Resistencia por la Defensa del Territorio, convocado por las comunidades de San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, Guatemala, las cuales desde hace cinco meses están resistiendo mediante un plantón a la entrada de la mina El Tambor.

A fin de contribuir al fortalecimiento de las articulaciones para la defensa de la madre tierra y el territorio, se reunieron representantes de 13 municipios de San Marcos, Huehuetenango, Quiché, Quetzaltenango, Sololá, Chimaltenango y Guatemala.

En una síntesis del primer día del encuentro, se dijo: *a todas las comunidades nos han atacado y comprado líderes, nos dividen porque quieren romper nuestra unidad; nos han intimidado con órdenes de captura, amenazado con atentados e incluso han recurrido al asesinato de líderes; han pasado encima de nuestros derechos colectivos porque no aceptamos que entren empresas mineras, de palma africana, constructoras de hidroeléctricas.*

Mediante el trabajo en grupos, delegadas y delegados intercambiaron experiencias acerca de las problemáticas que están enfrentando, en especial, les interesa difundir los motivos de su oposición a los proyectos que se imponen como políticas gubernamentales a nivel nacional, ya que más personas tienen que conocer las secuelas y peligros que provocan.

Coincidieron en señalar que defienden su territorio porque les están amenazando sus vidas, además porque empresarios y gobernantes no respetan sus derechos y dignidad, *no bajamos la cabeza, la lucha sigue.* Este encuentro concluyó con una acción pública el 9 de agosto, Día Internacional de los Pueblos Indígenas, tras establecer algunos mecanismos de articulación. 

Resistencias frente al consumismo

Texto y foto: Sonia Escobedo / Economista y feminista guatemalteca

El II Encuentro sobre Agricultura Sostenible de la Asociación para el Desarrollo de Sacatepéquez (AFEDES), integrante de la Alianza Política Sector de Mujeres, fue una actividad singular realizada recientemente y merece ser compartida.

Llamó mi atención porque en este encuentro participaron esposos, padres, suegros, suegras, vecinas, cuñadas, cuñados, hijos e hijas de las mujeres actrices del proyecto. Las llamo así porque forman parte de un proceso de resistencia silenciosa que se enfrenta a prácticas consumistas que impone el capitalismo.

Ellas critican la costumbre de adquirir productos que no necesitamos y, que muchas veces, hacen daño a la salud física y mental de las personas. Si sumamos a ello, la situación precaria que la mayoría de familias vive, descubren cómo los ingresos no alcanzan para satisfacer incluso las necesidades básicas.

Algo importante de la experiencia de AFEDES es el intercambio que genera nuevos conocimientos, al contar con una rica diversidad de alternativas de producción que se brinda a las mujeres.

Parte de su propuesta es el rescate del cultivo de frijol y maíz que les permite recuperar la soberanía alimentaria, alternativa que se contrapone a los grandes monocultivos de agro-exportación que tanto han degradado la calidad del suelo con el abuso de agroquímicos.


Producir para el auto-consumo es relevante, porque ese objetivo rompe con la veda que algunos proyectos imponen a mujeres y sus familias de no utilizar los productos que elaboran o evitar producir los que necesitan ante la demanda del mercado, lo cual las excluye de los beneficios directos de su trabajo.

Experiencias como ésta favorece la autonomía económica de las mujeres y les abre posibilidades de empoderamiento. De igual manera, cabe señalar cómo se van involucrando a ciertas labores otros integrantes de las familias, por ejemplo, hay esposos que ya no les avergüenza hacer tareas domésticas, a pesar de las críticas que reciben de otros hombres. Las integrantes de AFEDES van adquiriendo mejores capacidades para negociar su tiempo, así como para delegar el trabajo doméstico y productivo.

Al finalizar el encuentro, las organizadoras hicieron dos grupos. Uno para las y los acompañantes, a quienes se les dio una plática de sensibilización. Otro para las actrices del proyecto a fin de realizar dinámicas de integración grupal. En plenaria cada una de las personas que acompañaban presentó una tarjeta de compromiso y cada actora le colocó una pulsera como símbolo del pacto en el que se comprometía a trabajar conjuntamente para evitar la ampliación de quehaceres para ellas.

Considero que la agricultura sostenible como un medio de vida -no como una acción romántica y pasajera- representa una resistencia al sistema, cobra relevancia en la producción para el autoconsumo, para nosotras y nuestras familias.

La autoestima y el empoderamiento de las mujeres, como alternativa a la opresión patriarcal, abren posibilidades para hacer visible y compartir el trabajo de cuidado. La generación de ingresos por medio de los excedentes permite contar con dinero para adquirir bienes y servicios que realmente necesitamos para nuestra salud, nutrición y felicidad.

Es importante intercambiar experiencias sobre aciertos y desaciertos de los proyectos, cómo afecta la jornada de trabajo a las mujeres, productos orgánicos y valorar la visión de comercio justo: todas compramos y vendemos. 



Parte de la propuesta de AFEDES, agrupación que aglutina a 60 mujeres de cinco municipios de Sacatepéquez, es promover el cultivo de hortalizas, hierbas y plantas medicinales para el autoconsumo.

Protagonistas dentro y fuera de las aulas

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Libertad de organización, mejor calidad de la enseñanza, condena a masacres de campesinos, repudio al asesinato de estudiantes y maestros fueron algunas de las razones por las que alumnas y alumnos normalistas salieron a las calles en la década de los setenta y los noventa. Distintas fuentes así lo confirman. Una tarea pendiente para *laCuerda* es desamarrar los ochenta, lapso de gobiernos militares y la llegada de un civil a la presidencia de la República.

Miedo y mística

Iduvina Hernández siendo representante de la Escuela Normal de Maestras de Educación para el Hogar Marion B. Bock, promovió en su instituto los acuerdos del movimiento magisterial en 1973 y en una asamblea estudiantil se decidió apoyarlos. Una demanda central en esa época era el derecho de organización porque estaba prohibida a nivel constitucional la agrupación sindical de trabajadores del Estado.

La ex integrante de la Asociación de Estudiantes Belemita, **Ruth del Valle**, relata que en 1974 empezaron a organizar la Federación Nacional de Estudiantes de Educación Media y la federación en la capital. Relata que entre sus demandas figuraban: buenas condiciones de educación, mejores contenidos académicos, maestros respetuosos y el derecho de organización con independencia de los claustros de profesores.

Egresada del Instituto Normal para Señoritas Centroamérica (INCA), **Patricia Castillo** anota: *teníamos un sentido de continuidad histórica de nuestra lucha, una responsabilidad política de nuestras ancestras, nos propusimos retomar el autogobierno... esa experiencia me dio dignidad, autonomía y capacidad crítica, no éramos sólo activistas, éramos excelentes estudiantes, leíamos mucho.*

Entre 1977 y 1979 las movilizaciones giraron en torno a la NO represión, así como la solidaridad con los movimientos campesino y sindical. Fueron los años del régimen militar de **Lucas García**, cuenta **Yolanda Aguilar**, ex alumna también del INCA. *En esos tres años conocimos la violencia y el miedo de cerca, y al mismo tiempo el sentido de la vida, la mística de la lucha de masas y la transformación social desde el protagonismo de todas las personas que estábamos luchando por cambiar la situación.*

De una generación siguiente, **Sonia Escobedo**, ex integrante de la Asociación de Estudiantes del Instituto Miguel García Granados, expone que en coordinación con alumnos del Rafael Aqueche exigieron que se eliminaran los controles militares que existían en los centros de estudio y la libertad de organización. *Algunas de nosotras fuimos señaladas de tener mala reputación y nos castigaron varias veces bajo el sol por demandar la autonomía.* Indica que formaron células de estudio en las que leían y debatían mucho, *aprendí desde muy joven cómo el liderazgo desde una mujer puede ser señalado y juzgado.*



Diferentes luchas sociales

Al revisar varios medios de comunicación, existen referencias de que alumnas y alumnos de la Coordinadora de Estudiantes de Educación Media (CEEM) participaron en 1990 en los diálogos alrededor del proceso de paz, entre ellos, el Encuentro de los Sectores Sindicales y Populares.

El movimiento estudiantil de secundaria en abril de 1992, encabezado por el Instituto Nacional Central de Varones y la Escuela Normal, exigía a quien era ministra de Educación, **María Luisa Beltranena**, cumpliera con sus compromisos de nombrar a más profesores y mejorar las instalaciones de los centros educativos.

Según reportes de la agencia CERIGUA, estudiantes de ambos institutos fueron reprimidos, ello provocó que se movilizaran 32 centros educativos de secundaria de la capital. La CEEM en ese tiempo demandó la libertad de *186 alumnos detenidos durante los allanamientos al Central y la Normal.*


En ese tiempo gobernaba **Jorge Serrano** (1991-1993), quien creó una Fuerza Especial Antidisturbios (integrada por elementos del ejército, policía y guardia de hacienda) y calificaba a los estudiantes de delincuentes. La exigencia de liberar a los alumnos obtuvo el apoyo de maestros y padres de familia, ello influyó seguramente para que los dejaran en libertad.

En ese tiempo, estudiantes de educación media, entre ellos normalistas, formaron parte del movimiento popular que manifestó su rechazo a las alzas en el servicio de energía eléctrica y el aumento de las tarifas del transporte.

Como expresión organizada de la sociedad civil participó en las marchas que tuvieron lugar en calles capitalinas para demandar el retorno del orden constitucional, así como el castigo a los responsables civiles y militares del Golpe de Estado de 1993.

En 1997, estudiantes del nivel medio expresaron su rechazo a la reforma de la titular de ese entonces, **Arabella Castro**, quien buscaba la privatización de la educación al pretender ceder la administración de establecimientos públicos a entidades privadas, por ello se sumaron a la exigencia de que esa medida se declarara inconstitucional.

Antes del 2000 había desaparecido la CEEM. Fue a raíz de la aprobación del Código Nacional de la Niñez y Juventud que reiniciaron los encuentros entre organizaciones estudiantiles. De esos intercambios se formó la Organización Nacional de Estudiantes de Guatemala (ONEG), en la que participaron el Belem, Aqueche, Normal para Varones y otros institutos. Entre sus luchas se cuentan el bono estudiantil y la creación de centros de computación.

Ada Valenzuela, ex integrante del Consejo Estudiantil del INCA, recuerda que su primera lucha fue por la falta de 20 docentes. Asegura que estudiar con mujeres le dio fortaleza, y que su participación en el movimiento estudiantil le permitió entender las relaciones de poder entre mujeres y hombres, *me abrió las puertas a una lucha más amplia y desde la izquierda.* 

Fuentes consultadas:

Revista *Debate hacia el consenso*. Número 7, Año 1. Guatemala, marzo 1997.
Golpe de Estado en Guatemala. Servicio Especial. CERIGUA. Julio, 1993.
Vistazo mensual. Guatemala 64. Vol. V. CERIGUA. Marzo - mayo, 1992.
Vistazo mensual. Guatemala 55. Vol. IV. CERIGUA. Noviembre, 1990.

Testosterona, no gracias

Lucía Escobar / laluchalibre

Ala, la felicito usted es re huevuda! ¡Mano, vos sí que tenés cojones! ¡Me llega una mujer con pantalones! Creo que si vuelvo a escuchar uno de estos *piropos* o cumplidos hacía mi persona, voy a experimentar mi primera erección. Fuera de bromas, comprendo que este tipo de frases son para felicitarme por mi supuesta valentía. Lo que no entiendo es el por qué de utilizar atributos masculinos para *enaltecer* a una mujer. No me gusta que me comparen con los hombres. Para mí, ser feminista no significa querer ser un macho. No gracias, me siento muy cómoda como mujer, me gusta tener ovarios, pechos y vagina. Me gusta saber nombrar mi cuerpo. Y que lo nombren con propiedad.


Y quiero imaginar que las mujeres de hoy en día somos capaces de modificar la historia y hasta la gramática, y romper con los prejuicios que existen sobre la fuerza y la valentía. En las noticias, nos damos cuenta de la increíble tenacidad que muestran en todos los ámbitos. Vemos juezas íntegras capaces de enfrentar por docena a narcotraficantes, violadores y asesinos, de dictar sentencias sin inmutarse y sin amedrentarse por las amenazas que a menudo reciben. En las guerras son las viudas, las madres, las hijas y las hermanas quienes marchan exigiendo los cuerpos de sus seres queridos, perseverando para saber dónde están enterrados los desaparecidos, botando gobiernos, ministros y regimenes dictatoriales (recordemos el caso de las mujeres en Liberia).

Hace poco vimos a la maestra de la Escuela Normal para Varones de la zona 13, **Evelyn Lucrecia Lezana**, enfrentarse a los antimotines para proteger a sus estudiantes. Cada día las mujeres demostramos que tenemos una gran fuerza interna, capaz de manifestarse más allá de lo espiritual, incluso físicamente.



Nunca olvidaré una de las imágenes más conmovedoras que he visto en mi vida. Fue en la calle Santander en Panajachel, una señora indígena ya entrada en años, cargaba sobre su espalda a su hijo, ya mayor de edad, de unos 20 años quizá, quién sufría algún tipo de retraso mental y/o motriz. El *cargado* era mayor en tamaño que la misma señora. Sin embargo, como si fuese un bebe de meses, ella lo envolvía en su rebozo y se lo subía en la espalda. No imagino desde qué lejano pueblo y tiempo cargaba ese peso, pero no olvido esa muestra de fortaleza física y de inmenso amor hacía su familia. Por eso si algo me enoja es escuchar comentarios sobre nuestra supuesta debilidad física.

La última vez que uno de mis hijos mencionó la posibilidad de que las mujeres no somos fuertes, tuve que sentarlo frente a mí, y describirle paso a paso, cómo fue mi embarazo, mi parto y cómo salió su cabezota dura de entre mis piernas sin anestesia ni epidural, ni cirugía. Tal vez se me pasó un poquito la mano con la descripción del proceso. Quizá fui un poco gráfica. Pero desde ese día, mis hijos, al menos frente a mí, no se atreven a hacer ese tipo de comentarios.

Es cierto que muchas veces preferimos que sea un hombre quien nos cargue el tambo de agua pura, pero eso no quiere decir que seamos débiles. Es verdad que muchas de nosotras gritamos como niñas cuando vemos una rata o una cucaracha, pero eso puede atribuirse a algún trauma cultural. No olvido que hace poco leí un estudio que decía que los hombres prefieren a las mujeres débiles y vulnerables. No sé qué tan cierto sea esto, y si quizá esa concepción se deba a que algunas se hacen las debiluchas con el fin de sentir que un hombre las proteja. Quizá sea sólo una estrategia para la reproducción de la especie, un tipo de instinto de supervivencia que heredamos de nuestras abuelas de las cavernas. Pero en la práctica, en la vida real, conozco infinidad de mujeres que demuestran una fuerza sobrenatural para enfrentar el día a día y para proteger a su familia, prole y amistades. Por eso me encantaría la reivindicación de nuestros ovarios y de nuestras propias hormonas que también tienen nombre y una función en la vida que no es precisamente quedarse quietas y sumisas, al contrario, son nuestros motores de lucha y valentía. Y la testosterona, ¡bienvenida sea pero de cordial y placentera visita! 



El necio polvo

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotografía guatemalteca

Sólo una mujer puede:

limpiar el polvo una y otra y otra vez en el mismo lugar, todos los días sin perder la paciencia.

Decir una y otra y otra vez que no caminen descalzos, que se perculden las calcetas.

Restregar, restregar, restregar la ropa. Hacer y hacer camas. Planchar y planchar camisas. Mover y mover la sopa. Advertir, advertir, advertir, Aconsejar y aconsejar.


La fuerza de la repetición como herramienta poderosa para marcar suavemente y calladita, el mundo. 



Foto: Carla Molina